

AJARE MOT / KEDOSHIM

lojanán bar Moreh

La parashah para este shabat es también compuesta. Ajere Mot y Kedoshim y comprende los versos de Vaiqrá 16:1 a 20:27

La parashah Kedoshim comprende los capítulos 19 y 20 de Vaiqrá y contienen el mandamiento clave de ser santos como el Eterno es santo.

La parashah Ajaré Mot (Después de la Muerte) se compone de tres partes. Cada parte corresponde a un capítulo El capítulo 16 trata con el ceremonial de la festividad de Yom Kipur; el capítulo 17 se refiere al sacrificio de animales para el consumo humano; y el capítulo 18 se refiere a moralidad sexual.

Estudiando las mitzvot del Eterno nos encontramos en estas parashot con una larga lista de mandamientos. Así tenemos las mitzvot 184 a 211 en la parashah Ajare Mot y las mitzvot 212 a 262 en la parashah Kedoshim

Como en las parashot anteriores, vamos detenernos en la primera mitzvah:

Mitzvah 184: Prohibición para los cohanim de entrar en el Santuario en todo momento (Vaiqrá 16:2)

Dice el texto:

א וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה אַחֲרֵי מוֹת שְׁנֵי בְנֵי אַהֲרֹן בְּקִרְבָּתָם לִפְנֵי-יְהוָה וַיִּמָּתוּ: ב וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה דַּבֵּר אֶל-אַהֲרֹן אַחִיךָ וְאֵל-יָבֵא בְכָל-עֵת אֶל-הַקֹּדֶשׁ מִבַּיִת לַפָּרֹכֶת אֶל-פְּנֵי הַכַּפֹּרֶת אֲשֶׁר עַל-הָאָרֶן וְלֹא יָמוּת כִּי בְעֵינָי אֶרְאֶה עַל-הַכַּפֹּרֶת:

1. Vaiedaber YHWH el Mosheh ajaré mot shené bené Aharón, beqorbatam lifné YHWH vaiamutu
2. Vaiómer YHWH el Mosheh: daber el Aharón ajija veal iabó vejol et el haqódes, mibet laparójet el pené hacapóret asher al haarón veló iamut, ki beanán eraeh al hacapóret

1- El Eterno habló a Mosheh después de la muerte de los dos hijos de Aharón, cuando se acercaron delante del Eterno y murieron.

2. El Eterno dijo a Mosheh: “Habla a tu hermano Aharón que no venga en todo momento al Santuario, al interior del Velo, frente a la Cubierta que está sobre el Arca para que no muera; pues con una nube Yo me aparezco sobre la Cubierta.

Versículo 1: **וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה אַחֲרֵי מוֹת בְּנֵי אַהֲרֹן** **El Eterno habló a Mosheh después de la muerte de los dos hijos de Aharón, cuando se acercaron delante del Eterno y murieron.**

Hay varias maneras de enfocar este mandamiento que a primera vista como es enunciado de una manera tan abstracta, prohibición a los cohanim de entrar en el Santuario en todo momento, sin tener en cuenta el contexto, aparece como un mandamiento contradictorio con la función del sacerdote dada por el mismo Eterno, que es entrar en el santuario. O no parece tener razón de ser, arbitrario, o parece demasiado fuerte, pena de muerte, si tal vez inadvertidamente se lo quebranta

Una primera manera de enfocarlo es teniendo en cuenta el versículo 1 como contexto. De esa manera encontramos el Midrash *Torah Cohanim* que dice que el Eterno le habló dos veces a Mosheh, pero en el verso 1 no se dice que le dijo.

Esto lleva a que Rashí se pregunte por qué la Torah escribió el segundo enunciado sin previamente haber especificado qué fue lo que Eloha había dicho a Mosheh en el primero. En efecto, el primer versículo especifica *cuándo* fue que Eloha habló a Mosheh (“*después de la muerte de los dos hijos de Aharón*”). Sin embargo no especifica *qué* fue lo que le dijo (*Séfer haZikarón*)

Y ¿por qué la Torah obró así con estos dos versos?. Rashí acude a un midrash¹. Rabí Elazar ben Azariá lo explicó con una parábola: esto puede ser comparado con un enfermo a cuya casa entró un médico. El médico le dijo: “No comas alimentos fríos y no te acuestes en un lugar húmedo”. Después vino otro médico y le dijo: “no comas alimentos fríos y no te acuestes en un lugar húmedo, para que no mueras como

¹ *Torat Cohanim* 16:3

murió fulano”. Al decirle esto, es obvio que el segundo médico lo incitó a seguir sus instrucciones mucho más que el primero. Es por la misma razón que en este versículo, la Torah primero declara que Eloha le habló “después de la muerte de los dos hijos de Aharón”, y luego prosigue: “Y el Eterno dijo a Mosheh: habla a tu hermano Aharón. Que no venga en todo momento al Santuario”, es decir, al *qodesh haqodashim*, detrás del velo [*parójet*] donde estaba el Arca del Testimonio, donde estaban depositadas las Tablas que Eloha había entregado a Mosheh y su cobertura de oro el [*Capóref*] Con ello quería advertirle que no entrase para que no muriese como habían muerto sus hijos

Una segunda manera de enfocarlo es relacionándolo con los capítulos anteriores a esta parashah. En esos capítulos anteriores, La Torah recuerda a los hijos de Israel las leyes concernientes a lo prohibido y a lo permitido, a la impureza y a la pureza. La Torah concluye esa serie de leyes y prevenciones diciendo: "*Y habréis de separar a los hijos de Israel de su impureza, para que no mueran con su impureza, al mancillar ellos Mi Tabernáculo, que está entre ellos*": (Vaiqrá 15:31).

Por eso, Eloha prescribió a Mosheh que prevenga también a Aharón acerca de su ingreso al lugar sacrosanto del Santuario. Por eso le recuerda la muerte de sus hijos para enseñarle y orientarle, para que él mismo no haya de morir como murieron sus hijos ... " (*Tseror Hamor*).

En esta línea de conectar el mandamiento con los capítulos anteriores, una tercera línea de rabinos afirman que el mandamiento fue dado, ya sea inmediatamente después de la muerte de Nadab y Abihú y, por tanto, este capítulo podría haber estado en su orden natural junto al décimo; o bien fue entregado después de las leyes anteriores relativas a la impureza en sus diversas fuentes, diseñadas para impedir que el pueblo entrara en el Tabernáculo manchándolo, mediante lo cual podría haber incurrido en la pena de muerte. Por tanto, como observa Aben Ezra, después de que el Señor había dado advertencias a los israelitas de que ellos podrían morir, él manda a Mosheh que prevenga también Aharón, que él podría morir como murieron sus hijos;

Una cuarta línea finalmente conecta el mandamiento con los versículos que vienen a continuación del capítulo 16 que hablan de todo el ceremonial de Iom Kipur donde sólo el Sumo Sacerdote era el único que entraba al lugar santísimo una sola vez al año y cumpliendo ciertas condiciones.

Pero todos finalmente coinciden que el vínculo cronológico, conectando la ley del siguiente versículo con la muerte de los hijos de Aharón (Lev 10:1- 5) fue pensada, no sólo para mostrar la importancia y la santidad, conectada a una entrada en el santuario interior de Eloha sino también para señalar el acontecimiento histórico que llevó a la designación del día de expiación.

Una enseñanza práctica para nuestras vidas. Cuando Nadab y Abihú fueron cortados por un acercamiento indebido al Eterno, no debemos decir, "Entonces mejor no nos acerquemos de ninguna manera," sino, "entonces nos acercaremos por mandato y según mandato". Ellos murieron por su pecado, pero Eloha está proporcionando gracia en el mandamiento que estamos analizando a fin de que Aharón y el resto de sumos sacerdotes no murieran como Nadab y Abihú. Por tanto, los juicios de Eloha sobre algunos sirven de instrucciones para otros. No olvidemos este gran principio que nos hace sabios aprendiendo de las experiencias de los otros: Los juicios de Eloha sobre algunos sirven de instrucciones para otros. O como decía Rab Shaul: *Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos. Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.* (1Cor 10:11-12)

Versículo 2: El Eterno dijo a Mosheh: “Habla a tu hermano Aharón que no venga en todo momento al Santuario, al interior del Velo, frente a la Cubierta que está sobre el Arca para que no muera; pues con una nube Yo me aparezo sobre la Cubierta.

A partir de este versículo, todo el capítulo está dedicado al ritual de expiación que tenía lugar en el Santuario una vez por año, en el día de Kipur. Este tema ha sido vívidamente relatado en el Talmud, Tratado Iomá.

El así llamado Seder Hahavodáh ocupa un lugar central en las oraciones de Iom Kipur, que tienen lugar en las sinagogas tradicionales.

Habla a tu hermano Aharón. Lo cual es entendido que no solo el mandamiento era para Aharón sino que estaba dirigido a todos los sumos sacerdotes que le sucedieran él. Por obvias razones el mandamiento que estamos estudiando no se aplica en su sentido peshat a los demás israelitas, hombres y mujeres, ni a los benei Abraham, por supuesto.

La persona a quien se le encomendó el trabajo del día de Iom Kipur, del que se va a hablar después de este mandamiento, era solo el sumo sacerdote. Todos los creyentes netzaritas somos sacerdotes espirituales, pero no nos está permitido hacer la tarea que solo corresponde al sumo sacerdote. Esta mitzvah solo es para un hombre en todo Israel, a los demás no se les aplicaba esta mitzvah. Solo Mashiaj es el sumo sacerdote, y él solo es el que hace expiación, ni necesitó él de asistente o sustituto.

Que no venga en todo momento al Santuario

¿De qué Santuario se está hablando al que no puede venir el sumo sacerdote cuando se le ocurre?, porque esta palabra puede referirse a todo el tabernáculo o templo, o puede referirse al Lugar Santo, o puede referirse al Lugar Santísimo.

El comentarista, autor del libro *Iahél Or*, nos recuerda que el sector del Santuario que estaba más allá del velo, era llamado "Qodesh" -sacro- con referencia al "אהל מעד", "Ohel Moed" -Tienda de Reunión- porque ese atrio era más sagrado que la Tienda de Reunión misma.

Pero ya en Shemot se designaba ese lugar como *qodesh haqodashim*, Lugar Santísimo, distinguiéndolo del que estaba delante del velo llamado simplemente *qódesh*, el Lugar Santo. Dice por ejemplo Shemot 26:33-34, *Y pondrás el velo debajo de los corchetes, y meterás allí, del velo adentro, el arca del testimonio; y aquel velo os hará separación entre el lugar santo (הַקֹּדֶשׁ haqódesh) y el santísimo (qódesh haqodashim, קֹדֶשׁ הַקֹּדָשִׁים).* *Y pondrás la cubierta sobre el arca*

del testimonio en el lugar santísimo (בְּקֹדֶשׁ הַקְּדוֹשִׁים beqódesch haqodashim).

Que no venga en todo momento al Santuario. Este es el mandamiento. Solo que venga una vez al año, en el Día de Expiación; a pesar de que, de acuerdo con los escritores judíos, “entraba cuatro veces en ese día, en primer lugar para ofrecer incienso, una segunda vez a rociar la sangre de los bueyes, una tercera vez para rociar la sangre del macho cabrío y una cuarta vez a sacar el incensario; si entraba una quinta vez, era culpable de muerte”, Maimónides, en *Misnah, Kelim*, 1:9.

Ya también desde Shemot se insinuaba este mandamiento. Shemot 30:10 *Y sobre sus cuernos hará Aharón expiación una vez en el año con la sangre de la expiación para las reconciliaciones: una vez en el año hará expiación sobre él en vuestras edades: será muy santo á YHWH.*

Algunos han observado, como Maimónides sobre *Mishnah, Sanhedrín*, 11:1², que este precepto lo tenía que respetar sólo Aharón y no Mosheh; porque Aharón no podía pasar cuando quisiera, solo en una fecha determinada, Mosheh, en cambio, podía en cualquier momento consultar al Señor frente a la cobertura del *arón*, Shemot. 25:22, *Y de allí me declararé a ti, y hablaré contigo de sobre el propiciatorio, de entre los dos querubines que están sobre el arca del testimonio, todo lo que yo te mandare para los hijos de Israel.*

No entre todas las veces en el santuario. Solo en casos extraordinarios Aharón pudo entrar con más frecuencia, es decir, mientras estuvo en el desierto, cuando se levantaba el campamento y cuando se acampaba, debía entrar a tornar hacia abajo o ajustar los objetos. Los sacerdotes comunes entraban cada día en la parte del santuario por fuera del velo para quemar incienso en el altar de oro. Pero ninguno, excepto el sumo sacerdote, se le permitía entrar detrás el velo,

Que no venga en todo momento al Santuario, al interior del Velo

² Así también *Tikune Zohar*, 18. fol. 28. 1.

El "פרכת", "parójet", el velo, era lo que separaba entre el "קדש", "Qódesh" -Santuario-y el "קדש הקדשים", "Qódesh Haqodashím" -lugar sacrosanto- donde estaba situado el "ארון", "arón" -arca- que contenía las Tablas de la Torah.

Que no venga en todo momento al Santuario, al interior del Velo, frente a la Cubierta que está sobre el Arca

Esa cobertura de oro puro, traducido por propiciatorio, estaba sobre el Arca. Sobre el "כפרת", "capóret" estaban los dos *kerubim*, también de oro, que estaban colocados en los dos extremos del propiciatorio Shemot 25:17-22 *Y harás una cubierta de oro fino, cuya longitud será de dos codos y medio, y su anchura de codo y medio. Harás también dos querubines de oro, labrados á martillo los harás, en los dos cabos de la cubierta. Harás, pues, un querubín al extremo de un lado, y un querubín al otro extremo del lado opuesto: de la calidad de la cubierta harás los querubines en sus dos extremidades. Y los querubines extenderán por encima las alas, cubriendo con sus alas la cubierta: sus caras la una enfrente de la otra, mirando á la cubierta las caras de los querubines. Y pondrás la cubierta encima del arca, y en el arca pondrás el testimonio que yo te daré. Y de allí me declararé á ti, y hablaré contigo de sobre la cubierta, de entre los dos querubines que están sobre el arca del testimonio, todo lo que yo te mandaré para los hijos de Israel.*

Rashbam nos recuerda que ese era el lugar donde Eloha se manifestaba y revelaba Su palabra a Mosheh. Así leemos en Shemot 25:22: *"Me reuniré allí contigo y habré de hablar contigo de pie sobre el propiciatorio: desde entre los dos kerubim que están sobre el Arca del Testimonio, todo lo que habré de ordenarte a ti, para los hijos de Israel".*

La Revelación de Eloha era exclusiva para Mosheh, el profeta, y no para el cohén, sacerdote, a quien le estaba vedado presenciar esa manifestación. Es por ello que, cuando el Cohén Gadol ingresaba durante el Iom Kipur a ese recinto, tenía que cumplir con lo que leemos en el versículo 13 de nuestro capítulo, que transcribimos: *"Echará el incienso sobre el fuego ante Adonai y cubrirá la nube de incienso el propiciatorio que está sobre el Arca del Testimonio, y no habrá de morir".*

De esta manera el recinto se oscurecía con la "nube de incienso" y el cohén no divisaba lo que le estaba vedado.

Este es el sentido literal de este versículo según los comentaristas Rashbam e Ibn Hezra.

La cobertura prefigura el asiento de la majestad divina; que fue un tipo de los cielos por su santidad, siendo la habitación del Solo Santo, de los ángeles santos y donde solo servicios santos son realizados; por su invisibilidad, donde habita el Eloha invisible, donde el Mashiaj en su naturaleza humana está al presente oculto a nosotros y su gloria todavía no es desvelada; solo la fe, la esperanza y el amor entran dentro del velo, y tratan con los objetos no visibles que están allí como el arca y el propiciatorio, tipos del Mesías, a través del cual la misericordia se comunica por un camino de justicia, siendo él la propiciación y el cumplimiento y finalidad de la ley de justicia.

וְלֹא יָמוּת **Para que no muera.** Pues si entra al lugar Santísimo cuando no le está permitido, morirá. La frase וְלֹא יָמוּת (veló iamut) literalmente dice "y no morirá". Por esta razón, el versículo se puede entender así: "...que no venga en todo momento al Santuario...y no morirá", de lo cual no necesariamente se implica .que si entra, morirá, De modo que Rashí siguiendo a *Sifté Jajamim* y a *Torat Cohanim* 16:3 afirma que lo que se quiso decir es que, si entra, morirá.

Para que no muera: Recordemos que en muchos textos de la Escritura se encuentra prescripciones para los sacerdotes y levitas que, de no obedecerlas, el castigo era muerte. En cambio son muy pocos los mandamientos para el resto de israelitas cuya infracción implicara pena de muerte. Es que a mayor honor, mayor responsabilidad. Recordemos el verso 13 del presente capítulo para empezar: *Y pondrá el incienso sobre el fuego delante de YHWH, y la nube del incienso cubrirá la cubierta que está sobre el testimonio, y no morirá.* Pero también encontramos Vaiqrá 8:35 *A la puerta, pues, del tabernáculo del testimonio estaréis día y noche por siete días, y guardaréis la ordenanza delante de YHWH, para que no muráis; porque así me ha sido mandado.* Y en Bemidbar 4:19-20 encontraremos: *Mas esto haréis con ellos, para que vivan, y no mueran cuando llegaren al lugar santísimo: Aarón y sus hijos vendrán*

y los pondrán á cada uno en su oficio, y en su cargo. No entrarán para ver, cuando cubrieren las cosas santas; que morirán.

Sin embargo, hay algo que sucedió en la Brit HaJadashah que nos debe dejar pensando: Mat 27:51 *Y he aquí, el velo del templo se rompió en dos, de alto abajo.* ¿Murieron los que tuvieron que volver a poner un velo y que tuvieron ocasión de ver el Lugar Santísimo?

פִּי בְעֵינֵי אֲרָאָה **Pues con una nube Yo me aparezco sobre la Cubierta.**

Según Rashí esta nube hace referencia a la columna de nube que se manifestaba en el desierto.

Cabe recordar -para una mejor comprensión de este versículo- lo sucedido cuando la inauguración del Templo de Ierushalaim, en la época del Rey Shlomoh, En la descripción que de aquel evento hace el texto leemos: "*Y ocurrió que al salir los sacerdotes del Santuario, la nube colmó la Casa de YHWH. Mas no pudieron los sacerdotes permanecer para servir, por la nube, ya que colmaba la Gloria de YHWH la Casa de YHWH. Entonces dijo Shlomoh: YHWH manifestó Su voluntad: para revelar Su presencia por medio de la nube*" (1 Reyes 8:10 y ss.).

Lo mismo había ocurrido varios siglos antes cuando Mosheh hubo erigido el "משכן" "Mishcán", -primer Santuario de Israel-. Así leemos en Shemot 40:34 y 35: "*Recubrió la nube la Tienda de Reunión y la Gloria de YHWH colmó el Tabernáculo. Mas no pudo Mosheh entrar a la Tienda de Reunión, pues se había posado sobre ella la nube. Y la Gloria de YHWH colmó el Tabernáculo*".

Porque con una nube yo me aparezco. Aunque hemos traducido el verbo אֲרָאָה (eraeh) por "me aparezco", tal expresión no debe inducir a error: el fenómeno al cual la Torah alude no consiste en una "aparición" visible, sino más bien a la *manifestación* espiritual de la presencia de Eloha. Al igual que con cualquier otra expresión antropomórfica, mediante la cual se adjudique al Ser eterno modalidades propias de los seres humanos, la expresión "me aparezco" es completamente metafórica y se refiere a una realidad espiritual más allá de la percepción física del ser humano.

En la frase **כִּי בִּעֲוֹן אֶרְאֶה**, (ki beanán eraeh) el verbo **אֶרְאֶה** (eraeh) está gramaticalmente en futuro, “me apareceré”. Sin embargo, el sentido de la frase no es que Aharón no debía entrar al Lugar Santísimo porque Eloha se *aparecería* ahí en el futuro, sino porque Él constantemente se *aparece* ahí. En hebreo, es usual utilizar un verbo en futuro para expresar una acción presente que ocurre constantemente. Por esta razón, a este verbo en futuro se le da un sentido en presente.

Rashí siguiendo a *Mizrají* precisa aquí que no era la nube la razón de la muerte del que entrase al Santuario, como se podría haber entendido de las palabras del versículo. La función de la nube era actuar como “pantalla” para ocultar la manifestación de la *shejinah* y, por ello, tenía una función protectora. Era la manifestación misma de la *shejinah* lo que provocaría la muerte del que entrase ahí. Por tanto, puesto que la manifestación de la Presencia tiene lugar ahí, Aharón deberá cuidarse de no entrar en ese lugar constantemente³.

Este es el sentido simple o peshat del versículo. Pero los rabinos lo interpretaron del siguiente modo: Aharón no deberá entrar al Lugar Santísimo excepto con la nube de incienso que deberá ofrecer ahí en *Iom Kipur*

Según esta interpretación midráshica y halájica, hay que entender así este versículo: “El Eterno dijo a Mosheh: ‘habla a tu hermano Aharón: que no venga en todo momento al Santuario, al interior del Velo, frente a la Cubierta que está sobre el Arca, para que no muera, sino cuando [כִּי] con una nube Yo me aparezca sobre la Cubierta”. Es decir que Aharón solo podía entrar al *qódesh haqodashim* cuando fuese a ofrecer el sahumerio el día de *Iom Kipur*.

Con respecto a la primera interpretación simple o peshat del versículo, hay aquí varios cambios: primero, el termino **כִּי** no es entendido en el sentido de “porque”, sino en el sentido de “sino” o “excepto”. Segundo, la nube aquí aludida no se refería a la Columna de Nube que acompañaba a los israelitas en el desierto y que indicaba la manifestación de la *shejinah*, sino a la nube de humo que salía del sahumerio quemado por el Cohén Gadol. Tercero, el verbo **אֶרְאֶה**

³ *Iomá* 53a.

(eraeh) sí tendría aquí un sentido futuro y no indicaría una acción presente continua (Véase *Mizrají; Sifté jajamim*).

Tampoco esto significaba, según los rabinos, que Aharón, en su calidad de Cohén Gadol, debía entrar al *qódesh haqodashim* llevando consigo el sahumerio humeando desde el exterior. Quería decir que solo debía entrar ahí cuando fuese a ofrecer el sahumerio, pero no era necesario que encendiese el sahumerio en el exterior; llevaba las brasas y el sahumerio por separado y ahí adentro ponía este sobre aquellas⁴ (*Gur Arié*). *Iomá 53a*.

Así pues, la muerte de los hijos de Aharón, como castigo por el deliberado "acercamiento ante YHWH," sirvió para ser una advertencia solemne a Aharón mismo, "de no venir en todo momento al lugar santo pasando el velo, delante de la cobertura sobre el Arca," es decir, al lugar más sagrado, sino sólo en el tiempo señalado por YHWH y para los fines instituidos por él, es decir, de acuerdo con Lev 16:29: *Y esto tendréis por estatuto perpetuo: En el mes séptimo, a los diez días del mes, afligiréis vuestras almas, y ninguna obra haréis, ni el natural ni el extranjero que mora entre vosotros. Sólo una vez al año, en el día de expiación y sólo en la forma prescrita en Lev 16:3 (Con esto entrará Aharón en el santuario: con un becerro para expiación, y un carnero para holocausto), él podía entrar sin que muriera.*

Por otro lado, la nube de incienso con que Aharón debía cubrir el *capóret* al entrar Lev 16:13, *Y pondrá el qetóret (el incienso) sobre el fuego delante de YHWH, y la nube del incienso cubrirá el propiciatorio que está sobre el testimonio, para que no muera,* no era la nube del Eterno, de la *Shejinah*, sino la nube hecha por el sumo sacerdote con su incienso.

Porque YHWH apareció en esta nube, no sólo el hombre pecador e impuro no podía entrar delante del *capóret*, es decir, aproximarse a la santidad del Eloha todo Santo; sino incluso el sumo sacerdote el ungido y santificado, si se presentara a voluntad propia, o sin la sangre expiatoria de sacrificio, se expondría a sí mismo a una muerte segura.

⁴ (*Gur Arié*). *Iomá 53a*.

La razón de esta prohibición debe encontrarse en el hecho de que la santidad comunicada al sacerdote no cancelaba el pecado de sus actuaciones, sino sólo lo cubría para que pudiera desempeñar sus deberes oficiales, y mientras la Torah, que produce el conocimiento del pecado y parcialmente su perdón, no fuese llevada a su perfección por la expiación completa, el Eloha Santo fue y permaneció para el hombre mortal y pecaminoso un fuego consumidor, delante de quien nadie podría presentarse.

Pues con una nube Yo me aparezco sobre la Cubierta. Con lo cual concuerda el Targum de Jonatán, "porque en mi nube la gloria de mi Shejinah, o la divina Majestad, será revelada sobre la cobertura. "

Así que esta mitzvah del Eterno, con la cual se restringe al sumo sacerdote levítico, emana de la santidad y del atributo de justicia rigurosa del Eterno.

Sin embargo, la infinita sabiduría del Eterno proveyó una salida a su misericordia, satisfecho su atributo de Justicia, mediante la creación de un Sumo Sacerdote que pudiera entrar al Lugar Santísimo no del *olam haze*, ni sujeto a la eventualidad de solo poder entrar una vez al año, bajo las condiciones de ocultamiento en una nube de incienso, bajo la cobertura de sangre de animales.

La carta a los Judíos Mesiánicos(Hebreos) 9:7-12 y 24-26, nos lo dice mejor que cualquier otra palabra: *Pero en la segunda parte, sólo el sumo sacerdote una vez al año [se le permitía entrar], no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo; dando la Ruaj HaQódesh a entender con esto que aún no se había manifestado el camino al Lugar Santísimo, entre tanto que la primera parte del tabernáculo estuviese en pie. Lo cual es símbolo para el tiempo presente, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia, al que practica ese culto, ya que consiste sólo de comidas y bebidas, de diversas abluciones, y ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas. Pero estando ya presente Mashiaj, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo,*

habiendo obtenido eterna redención. Porque no entró Mashiaj en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Eloha; y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.

Así que este es el sentido de la presente mitzvah: Si nadie debía entrar en la cámara de la presencia de un rey terrenal, si no era llamado, ni siquiera la reina misma, bajo pena de muerte (Est 4:11), ¿no es necesario que el mismo sagrado respeto debía prestarse al rey de reyes?

Pero veamos qué cambio tan bendecido se realiza ahora por el advenimiento de Ieshua HaMashiaj; todo buen creyente en él tiene ahora el privilegio de entrar en lo más sagrado, a través del velo, cada día, Judíos Mesiánicos (Heb) 10:19-20), *Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Ieshua haMashiaj, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, llegamos con confianza (no como Aharón lo debía hacer, con temor y temblor) al trono de la gracia, o al asiento de la misericordia, el capóret, Carta a los Judíos Mesiánicos 4:16, Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.*

Mientras las manifestaciones de la presencia y la gracia de Eloha fueron sensibles, era requerido que debían limitarse y quedarse en reserva, porque los objetos sensibles mientras más familiares se hacen se conviertan en menos terribles o encantadores. Pero ahora es lo contrario, puesto que ahora los objetos, con que debemos tratar y estamos regresando a tratarlos, son puramente espirituales, los objetos de la fe, mientras más los tratemos, se nos hace más manifiesta su grandeza y su bondad.

Ahora, por tanto, somos bienvenidos al entrar en todo momento al lugar santo no hecho a mano, para que nos sentemos junto con Mashiaj en los lugares celestiales por fe, Ef 2:6. Regresemos a las sendas antiguas de la Brit Hajadash sin dejar de lado la Torah.

En aquel entonces, Aharón no debía entrar y acercarse en todo momento, no sea que muriera; pero ahora nosotros debemos acercarnos en todo momento de nuestras vidas (*Quiero, pues que todos los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas... (1 Tim 2:8)*): y, al revés, el alejamiento del Eterno es nuestra muerte.

En aquel entonces Eloha aparecía en la nube sobre la cobertura, pero ahora con cara descubierta aquí, no en una nube oscura, sino como en espejo, se presenta la gloria del Señor, 2Co 3:18, *Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.*